

FOTOS: MIKEL ATRIO

«Entonces nos convertimos en socios de número».

– ¿Y cómo recaudaban esa cantidad?

– Estábamos estudiando. Cuando nos daban la paga, quitábamos todas las semanas cincuenta céntimos o una peseta para pagar.

De esta manera, tras regresar de Inglaterra por la Guerra Civil, en la Navidad de 1939, arrancó su idilio con San Mamés. «Yo estuve 25 años viendo todos los partidos», señala Vicente. «Y yo casi todos –tercia Felipe–, porque tenía novia en Zumaia y era o novia o partido», sonríe sin desvelar por el lado de la balanza que solía contar con más peso. Tampoco se queda ninguno con un instante concreto de todos los duelos vividos en Bilbao. «Imagínate en 73 años. Ha habido muy buenos momentos, salíamos satisfechos de muchos partidos». «Es que antes –aseguran– íbamos al fútbol y la pregunta era: ‘¿qué, hoy cuántos vamos a meter?’ ¿Cuatro o cinco?», sonríen.

Porque hubo una etapa, subrayan dos hombres que consideran que no añorarán el estadio casi centenario, que el Athletic poseía un ataque con jugadores «que valían cada uno 3.000 millones de pesetas»: «Gainza, Zarra,

Iriondo, Venancio y Panizo». «El mejor que hemos visto ha sido Panizo. Nadie ha tenido su clase. De hecho, hay una cosa curiosa: era interior derecho, pero jugó más años de interior izquierdo. Era un fuera de serie. Bueno, y un jugador extra fue Iribar», acuerdan. Ellos se quedan con aquellos momentos. Con que cada encuentro rojiblanco en Bilbao provocaba «una fiesta». Con los partidos contra el Madrid. «Son esos los duelos que más conservamos en la memoria. Era el enemigo más directo. Era un derbi. Ganarle era la tira», postulan Vicente y Felipe.

De hecho, recuerdan como si fuera ayer un penalti que pitaron a Manolín Bueno, «a doce metros del área». «Increíble», coinciden. Como el sufrimiento que viven en los últimos tiempos: «Mi mujer me dice que llego echo polvo a casa», desvela Felipe. «Yo –traza Vicente– llego descompuesto, con calores, cansado...».

3. Raimundo Pérez «Estuve ocho años con un carné falsificado»

Tenía que ser aficionado del Athletic. Bilbaíno de 1938, su nombre le unía a un juga-



dor histórico. «Me llamo Raimundo Pérez, como el portero (Lezama)», concede, un hombre que, nada más sentarse en la silla, realiza una confesión. «Yo estuve con un carné falsificado desde los 17 a los 25 años», cuenta con cierto punto de timidez. Y se explica: «Era de un amigo de mi padre. Un joyero, que se rompió la cuerda vocal chillando en San Mamés. El carné tenía la foto del socio, con el sello del escudo del Athletic. Como trabajaba en una empresa en la que había delineantes y dibujantes no hubo ningún problema: quitaron la foto, pusieron la mía, pusieron el sello, y se acabó».

– Ya, pero luego ¿cómo ‘regularizó’ la situación?

– Fui al Athletic, dije que el

titular era mi cuñado, que había perdido el carné, y lo puse a mi nombre.

Aunque antes ya había tomado contacto con ‘La Catedral’. «Yo empecé a ir a los 15-16 años al campo. En aquella época empezamos a tomar blanquitos, e íbamos de Ledesma a San Mamés. Quedábamos a las 12 o así, y a las 3.30 íbamos al campo. Sin comer», aporta. «Es que ir a San Mamés era un día de fiesta», identifica Pérez, para dibujar imágenes que nunca olvidará. «Los camilleros sacaban una de gente de las gradas... La gente llegaba recién comida, se tomaban muchas copas por el camino...», describe.

Sin embargo, él prefiere momentos imborrables. Contra el Madrid. «Les metimos

5-0». Y sale en la conversación el nombre de un futbolista, más allá de la coincidencia con Lezama. Un profesional al que adora. «El mejor que he visto ha sido Iribar. Además, es una gran persona». Y rebobina para exponer una curiosidad. «Yo soy químico, y estaba de visita en Albacete, en Casas Ibáñez. Estuve con un cliente. Me invitó a comer, y luego me llevó a tomar el café a otro bar... Y cuando, al entrar, vi la foto de Iribar...», se le queda la voz entrecortada a este aficionado de tribuna este baja. Iba con doce amigos en 1982. «Era la leche: bocata, bota de vino... Sólo quedamos tres», se lamenta.

La misma sensación que le produce el traslado. «No entiendo el porqué del nuevo campo», señala Pérez, que vivió muy de cerca la Copa conquistada al Barcelona gracias a Endika, en 1984. «¡Coincidió en la misma tribuna! Fue la repera». Una de las últimas grandes alegrías. «El ambiente en San Mamés ya no es lo que era –cabecéa–. Sí, hay momentos puntuales, como el año pasado. Pero no es igual. Y me da mucho pena por los chavales que van al campo... Me pregunto que cuándo les darán una satisfacción...». Y calla.

Dagoberto Escoria
Redactor Jefe de Deportes de 'La Vanguardia'

«Es un campo en el que el fútbol se ha vivido de forma diferente»

«Si hay un campo donde he sentido que el fútbol se ha vivido de forma diferente ese es el de San Mamés. En todos los sentidos. Pasión en la grada para animar al Athletic, pitar al rival y compartir la bota de vino con el visitante».

Orfeo Suárez
Periodista 'El Mundo'

«Íntegra pasión y respeto»

«La casualidad, o no, hizo que en San Mamés escribiera mi primera crónica de un partido en Primera, un Athletic-Espanyol, y desde entonces siempre pensé que conformaba la atmósfera perfecta para el fútbol al integrar pasión, intensidad y respeto»

HORMIGONES

ASCÓS, S. A.

DESDE 1967 URTETIK

SUMINISTROS DE HORMIGONES Y MORTEROS PREPARADOS

Oficinas:
Ldo. Poza, 8 - 6º | Tel. 94 443 79 58 | 48008 Bilbao | info@hormigonesvascos.com | www.hormigonesvascos.com

Planta Peñascal: Bº Peñascal, s/n
Tel. 94 443 29 40 - 94 443 78 54

Planta Basauri: Ctra. Bilbao-Burgos, km. 304
Tel. 94 426 42 58 - 94 440 51 13

Planta Leioa: Ctra. de la Avanzada, sn
Tel. 94 463 49 16 - 94 480 09 79

Miembro de **AENOR** **AFHOP** **Afamix**